NOVENA NUEVA DE MARIA SANTISIMA DE LA SALUD,

CUYO HERMOSO, Y Milagroso Simulacro se venera en la Iglesia Parroquial de Sr.

SAN ISIDORO,

DE ESTA CIUDAD de Sevilla.


ESTRA. SEÑORA
DE LA PAS



ADVERTENCAS, para hacer con fruto esta Novena.

SIENDO MARIA SSma. LA Puerta de la gracia, y da la gloria, para que se nos abra esta Puerta, es la mejor llave la oracion, y penitenia. Asi lo dixo el mismo Dios á su querido Pueblo de Israél, prometiendo librarle por este medio de la peste, y de todos los males de cuerpo, y alma: *Paralip. 7. cap.* ℣. 13. por lo qual, la primer diligencia será disponerse con una Confesion dolorosa, y re-

recibir la Sagrada Eucarìstìa, que como manjar de la vida, purifique tu alma de la enfermedad de la culpa. Haciendo tambien, en honor de la Señora, alguna limosna, en los dias, que te señalare tu Confesor, atendiendo á su prudente dictamen.

Procura oír, ò leer, con mucha devocion, y reverencia, las consideraciones, que se ponen cada dia, pertenecientes al misterio que se celebra; te quedarás meditandolas en tu interior un quarto de hora, ò mas, segun el tiempo, ó devocion, que tengas, sacando vivos deseos de imitar las virtudes de esta Maestra Divina, pidiendole despues

la gracia, ò favor particular, que deseas, y concluyendo con cinco Ave Marias gloriadas, en reverencia de las cinco letras de su Dulcisimo nombre de Maria.

Para tu mayor aprovechamiento, y doctrina, se pone al fin de las Consideraciones de cada dia, una Reflexion breve; pero viva, y eficaz, deducida de los mismos Elogios, ò Virtudes de la Señora: que, si con atencion la ponderas, no puede dexar de traspasarte el alma. Si te hiriere te causarà dolor; y este dolor será señal cierta de tu Salud. No la apartes de la memoria en todo aquel dia, y experimentarás, lo que te aprovecha.

En

En otros tiempos se empezaba esta Novena el dia 25. de Abril, y ultimamente el dia 28.

Consagrale ahora, que puedes, estas pocas horas de devocion cada año, de tantos millares de horas, como has desperdiciado en todos los años de tu vida; quizá alguna de ellas será la ultima, y te valdrá no menos, que la salud eterna, por la intercesion de la Virgen de la SALUD, en cuyo nombre te pido, si puedes, la hagas en su Iglesia ante su peregrina Imagen; con la autoridad de estár patente Christo Señor Nuestro SACRAMENTADO, por tarde, y

por mañana ; con Platicas, y Sermones.

ACTO DE CONTRICION.

PARA DAR PRINCIPIO todos los dias á la Novena.

SEñOR mio JESU-CHRISTO, Padre mio, Redentor de mi alma, herido, y Crucificado, por darme la salud, que no merezco; arrepentido, y con dolor de haveros ofendido, me llego á Vos, mi Dios, mi Criador, y mi Salud, y por ser quien sois, me pesa en el alma de ha-

veros ofendido con tanta culpa; propongo, Señor, con vuestra gracia, la enmienda de nunca mas pecar, por lo que espero de vuestra Bondad infinita me haveis de perdonar por vuestra Sagrada Pasion, y por los méritos de mi Madre Dulcisima de la SALUD, y tambien confio me librareis en esta vida de la peste de alma, y cuerpo, concediendome, lo que os pido en esta Novena, si es para gloria vuestra. Amen.

Concluido, proseguirás á la Oracion siguiente.

ORA-

ORACION PARA EMPEZAR todos los dias.

ETERNO DIOS, CRIADOR, de todas las cosas, y Redentor del Mundo, que por tu Bondad inmensa te dignaste concedernos los premios inefables de la salud eterna, mediante la virginidad fecunda de tu querida Madre, MARIA SANTISIMA mi Señora, que es SALUD, Vida, y Esperanza nuestra. Yo te suplico humildemente por los méritos de ésta Soberana Reina, y por los de vuestra Pasion. Vida, y Muerte, que quando llegue la mia, se aparte mi corazon

zon de todas las cosas del Mundo; empleandome todo en amaros con un amor ardentisimo, de suerte, que muera yo de puro amor vuestro, á vuestros pies, y á los de vuestra Purisima Madre, y que me ayuden à amaros, y à morir, todos los Santos, y Santas de mi devocion. Pero mientras me quisieres conservar en este Valle de miserias, os suplico, Señor, que me ayudeis á caminar por el camino de vuestros escogidos, siguiendo vuestros exemplos, é imitando las virtudes de vuestra Madre Santísima, para que yo merezca veros, como os vén los Santos en el Cielo; y tambien os pido me

con-

concedais, lo que solicito en esta Novena, á mayor gloria vuestra, servicio de mi Señora, salud, y provecho de mi Alma. Amen.

DIA PRIMERO.

NACIMIENTO DE LA VIRgen Santisima.

CONSIDERACION.

CONSIDEREMOS la prodigiosa hermosura de Cuerpo, y Alma, con que naciò al Mundo MARIA Santisima La de su Cuerpo fué tan peregrina, que en su comparacion, es fealdad

dad, y borron, la mayor Hermosura de la tierra, tanto, que quando la mirò San Dionysio, quedò tan pasmado, y absorto, que confesó el mismo, la tuviera por Dios, sino le detuviera la Fé. La belleza de su Alma fué tan incomparable, que no hai lenguas, ni plumas, que la puedan explicar. Los Angeles se quedan mudos de admiracion. Baste solamente saber, que todo el Poder de Dios, con ser tan infinito, derramò sobre ésta Excelentisima Niña el inmenso tesoro de todas las Virtudes, Privilegios, y gracias, con que sobrepuja, y excede, á quantas puras criaturas hai, y havrá

en el Cielo, y en la tierra. Aqui echó el resto la Divina Sabiduria, no por otra causa, sino porque havia de ser Madre del Verbo Eterno, y salud universal del Genero Humano. Por eso la previno ab-eterno tan pura, que ni aun por sombra la ofendiò el contagiò de la Original culpa.

REFLEXION.

ES posible, que á vista de una Niña tan hermosa, tengas vista para alguna hermosura de la tierra?

Siguese la Meditacion por un quarto de hora.

ORACION.

VIRGEN Benditisima, Niña de los ojos de Dios, y Niña de los nuestros tambien, que naciste al Mundo hermoseada con todos los tesoros de la Gloria, y de la naturaleza, para alegrar el Cielo, regocijar la tierra, y desterrar, con claras luces, las tinieblas de la Original culpa: una, y mil veces os bendice mi alma, por tan singulares prerrogativas, y os suplicamos todos con humildes rendimientos, nos mireis con amor de cariñosa Madre, fecundando nuestros corazones con el rocìo de la Divina Gracia, y dadnos la

sa-

salud corporal por añadidura, para que caminando alegres, y contentos por este Valle de miserias, y trabajos, lleguèmos guiados de tu luz, á gozar de ella para siempre en la Corte Celestial. Amen.

Ahora se rezarán las cinco Ave Marias, en reverencia de las cinco letras del Dulcisimo Nombre de MARIA, y la Oracion ultima, Soberana Emperatriz del Cielo, *que se ha de decir todos los dias, la Oracion ultima.*

DIA

DIA SEGUNDO.

El Acto de Contricion, *y la Oracion*, Eterno Dios, *como están en el dia primero.* fol. 13.

PRESENTACION DE MARIA Santisima.

CONSIDERACION.

COSIDEREMOS como sus Padres Joaquin, y Ana, presentaron en el Templo á MARIA SANTISIMA á los tres años de su edad, subiendo una Niña tan pequeña las quince gradas de la alta Escala del Templo, sin que na-

nadie la llevase de la mano; porque le daba alas para subir, ó volar, el fuego de su encendida Caridad. Marabilla, que aún no acaban de admirar dignamente los Santos Padres, y Doctores. Pero qué mucho, sino contenta esta Reyna Soberana con el inmenso amor, que tuvo á Dios desde el primer instante, en que fué concebida, se viene al Templo, en una edad tan tierna, à consagrarse al Señor con Voto perpetuo de Virginidad, y entregarse toda á aquel, que se havia dado a ella, y corresponder á aquella fineza excesiva, que estaba esperando de que naciese Jesu-Christo para restaurar la salud de el

Mun-

Mundo perdido? Efectos de este mismo amor era la vida de esta Niña, toda ocupada en altisima contemplacion: de tal forma, que como dice San Efren, los mismos Serafines venian á aprender, y tomar de ella lecciones de Oracion. Estabase dias enteros sin comer, y quando comia, tomaba solo el alimento, que le estorbase el morir, no el que le alagase el paladar. El sueño jamas lo tomò por descanso, sino por necesidad, y entonces, quando el cuerpo dormía, velaba su alma en Oracion altisima. Era en fin, asombro del Sacerdote que la miraba; pasmo de los Angeles, que la admiraban; y embeleso dulce [illegible]

del

del mismo Dios, que tanto la querìa.

REFLEXION.

MARIA, en tan tierna edad, sube à tan alta altura de virtud, con la gracia de Dios, y tú con la gracia de Dios, y favor de MARIA, no has de dar en tantos años un paso ázia la gloria?

Sigue la Meditacion, &c.

ORACION.

VIRGEN Santisima, milagro de virtud, y abysmo de perfeccion, que quisiste en tan tierna edad ser presentada en el Templo para tanto bien, y salud del Mundo: Presentad nuestras Almas en el Divino acatamiento, que aunque el presente es corto, pobre, y poco limpio, confiamos todos, que por ser presente de vuestras Purisimas manos, serà sin duda acepto á los Divinos Ojos. Presentad todas nuestras culpas, para que las borre la Bondad infinita. Presentad nuestros males, y enfermedades, para que lo-

logremos el remedio. Presentadnos, en fin, en vida, y muerte, para que aquella sea siempre ajustada, caminando sin tropiezo por la escala de la Ley Divina, y ésta sea en todo preciosa, santa, y llena de gracia, que sea feliz principio de la eterna Gloria. Amen.

Las cinco Ave Marias, y la Oracion ultima.

DIA TERCERO.

El Acto de Contricion, &c.

ANUNCIACION DE MARIA Santisima.

CONSIDERACION.

CONSIDEREMOS el excesivo placer, y gozo, que sentiría la Reina de los Angeles, viendose sublimada á la alta Dignidad de Madre de Dios, y reparadora de los descendientes de Adàn. El Señor es contigo, le dixo el Angel, y fué lo mismo, que si le dixera: La SALUD es contigo, porque

que MARIA es el medio, por donde Dios nos la participa, y el instrumento, por donde nos sana. Aguardó el todo poderoso su consentimiento; porque de él dependía toda la salud del Mundo. Qué dicha! que estuviese pendiente la nuestra de una Madre tan Piadosa! Pues còmo no havia de dàr el sì MARIA Santisima? Sobresaltóse la Virginal verguenza de esta Doncella Purisima; por verse à solas, y saludada de una persona, que aunque Angelica, trahia figura humana; pero esta misma turbacion nos dá mas bien à entender el ardiente deseo, que tenia de nuestra salud, sacrificandose toda à la Divina voluntad,

tad, por el gusto que tenia de ser instrumento de la Redencion humana, medianera entre Dios, y las criaturas, y Madre de la Gracia, que tan abundantemente se havia de dispensar á todas: como que se concebia en sus Purtsimas Entrañas.

REFLEXION.

COMO no tiemblan las Virgenes, de conversar con los hombres, y teme la Reina de la Virgenes las palabras de los Angeles?

Siguese la Meditacion, &c.

ORA-

ORACION.

VIRGEN Purisima, Espejo de la Deidad, que atraido de tu belleza, baxó del Trono de su Gloria, por encerrarse en tu Purisimo Vientre, y reconciliar, por tu medio, son el Eterno Padre á las pobres criaturas, que gemian con el peso de inumerables miserias: suplicote, Madre amorosa, que no perdamos, por nuestras culpas, la gracia, que tú nos hallaste con tu palabra. Y pues por el amor, que siempre nos tuviste, suplicaste, y lograste lo mas, que fue hacerse Dios hombre, consigas lo menos, que es hacerse el

hombre hijo de Dios por gracia, para que te alabemos con él en la Gloria. Amen.

Las cinco Ave Marias, y Oracion ultima.

DIA QUARTO.

El Acto de Contricion, &c.

VISITACION DE MARIA Santisima.

CONSIDERACION.

CONSIDEREMOS como al punto, que fué elevada MARIA SANTISIMA, á ser Madre

dre del Salvador del Mundo, divinamente prodiga de sus tesoros, fué à participarlos à un enfermo dandole salud. El camino, como de veinte y siete leguas, era largo, penoso, y cuesta arriba; pero à su grande amor, se le hizo afable, corto, y mui llano; por que los caminos, que anda esta Señora, para nuestro bien, y salud, no le parece, que estàn llenos de penetrantes espinas, sino esmaltados de Azucenas, y de Rosas. Entró en Casa de su Prima Isabél, y entrò al instante la Salud; pues apenas oyò el Niño Juan la voz de **MARIA**, quando quedò sana su alma, que se hallaba infecta, con la peste de

la

la original culpa.

REFLEXION.

VA MARIA, con presteza á dàr Salud á un alma, y por perder la tuya, y agena, andas tù con tanta prisa?

Siguese la Meditacion,&c.

ORACION.

VIRGEN Clementisima, unico alivio de los afligidos, y eficaz remedio de los Enfermos, tan pronta para socorrer, que aùn no esperas, que te vengan à rogar: Mira con ojos de piedad à los que

que andamos deslumbrados, y ciegos por los precipicios del Mundo. Todos nuestros pecados han sido hasta aqui de desgracia, y perdicion. Cada uno de nosotros ha echado por su camino, no por el vuestro: Unos, por el de la Luxuria; otros, por el de la Codicia; y otros, por el de la Sobervia. Y pues eres el Norte, y Estrella, que nos guia, desvianos de tan torcidas sendas, y alcanzanos presteza, para las buenas obras, para que, caminando con ligeros pasos por la aspera senda de la mortificacion, merezcamos llegar con tu luz al palacio Celestial. Amen.

Las cinco Ave Marias, y la Oracion ultima.

DIA QUINTO.

El Acto de Contricion, &c.

EXPECTACION DE MARIA Santisima.

CONSIDERACION.

CONSIDEREMOS las tiernas ansias, y encendidos afectos del Corazon de MARIA SANTISIMA por ver en el mundo, al que havia de ser Salud del Mundo. Los instantes le parecian siglos, y

aùn teniendo á Dios consigo, no sosegaba, abrasandose en vivos deseos, de comunicarle à los hombres, naciendo de su Virginal Vientre. Muchisimos ratos de oracion fervorosa gastaba en estos pensamientos la Celestial Princesa, porque, como su amor era tan ardiente, y el Amor es Caridad, que mira al proximo: de aqui nacian sus ansias, para que todas las criaturas gozasen al Hijo de sus Entrañas, participando al Orbe su luz, como refulgente Sol, y extendiendo à todos los rayos de su inmensa Caridad: No queriendo ser sola la Virgen, la que lograse tanto bien. Conocìa con la mayor viveza lo mucho, que el Nacimien-

cimiento de JESUS nos importaba, y que mientras mas se diferìa, estaba el Mundo padeciendo sin consuelo, ni alivio. Y aunque gozaba encerrado en su Claustro al Verbo Eterno, antepone Maria el bien comun à su conveniencia particular; pues lo era mui grande gozar ella à solas de Dios hombre: y con todo eso, desea partirlo, porque gozen los hombres, del que havia de dar Salud à todas las Gentes.

REFLEXION.

TANTAS ansias de tu Madre, por darte la Salud en su Hijo, y tú mal hijo, tanto em-

empeño por darte la muerte con el pecado?

Sigue la Meditacion, &c.

ORACION.

VIRGEN Amantisima, idéa de la Caridad mas fervorosa, que aunque mas amor tengas à tus hijos nunca te sacias de amarnos, por mas viles, è ingratos, que nos encuentras à todos: todos te pedimos arrepentidos, y llorosos, que ya que de pura clemencia tuya nos diste al Hijo de tus entrañas, y en él todo nuestra felicidad, y Salud; esperemos de él solo, que es nuestra Vida; des-

ses-

sesperemos del Mundo, que nos engaña; y vivamos con la Esperanza firme, de que por tu piedad, y amor hemos de verle, y gozarle para siempre. Amen.

Las cinco Ave Marias, y Oracion ultima.

DIA SEXTO.

El Acto de Contricion, &c.

PURIFICACION DE MARIA Santisima.

CONSIDERACION.

CONSIDEREMOS la profunda humildad de MARIA SANTISIMA, caminando à pie al Templo,

plo, la Reina de Cielo, y tierra, á quien toda la Carroza del Sol no fuera decente Silla. Vá á cumplir la lei la Madre del Supremo Legislador, queriendo parecer manchada, la que es Virgen purisima, antes del parto, en el parto, y despues del parto, y excede en candor á la misma Pureza. Ofrece tambien al Eterno Padre, su querido Hijo como Imagen Divina, y como semejanza nuestra, la del Verbo, para que se agrade, viendo su Retrato mismo, y la de nuestra Naturaleza, para que se mueva á misericordia. Y asi al verle exclamò Simeon: Ahora, Señor, envias à tu Siervo en paz porque mis ojos vieron à tu Salud. Viòla él, y to-

do el Mundo la viò, á costa de la Pureza de MARIA, para que con las sombras de manchada fuese mas agradable à Dios el Espejo de su Hermosura.

REFLEXION.

LA que es mas Pura, que el Sol, se purifica por tì: y tû con mil impurezas rehusas purificar tu alma?

Siguese la Meditacion, &c.

ORA-

ORACION.

VIRGEN humildisima, Madre de la misma pureza, Orbe celestial, que incluyes la immensidad de todo un Dios, y por lo mucho que nos amas, te igualaste con la baxeza de las demàs Mugeres: Suplicamoste, que nos hagas tan humildes, que no desmerezcamos tus piedades, y tan puntuales en la Divina Lei, que no nos apartemos de ella jamàs. Purificad nuestras almas, inficionadas con la horrible peste de tantas culpas: Purifica el aire, que nos rodéa, para que no nos quite la vida; Y pues nos diste à tu Hijo la Salud

lud del Mundo, no se arrepienta tu clemencia de darnosle hasta la ultima hora, para que te acompañemos en el templo de la Gloria. Amen.

Las cinco Ave Marias, y Oracion ultima.

DIA SEPTIMO,

El Acto de Contricion, &c.

SOLEDAD DE MARIA Santisima.

CONSIDERACION.

CONSIDEREMOS á MARIA Santisima sola al pie de la Cruz,

Cruz, viendo al Hijo ùnico de sus entrañas ajada su natural hermosura, sin parte sana en aquella fabrica Divina: Puesto en un infame Cadahalso, el que era Dios, y Hombre verdadero: Tratado como el peor de los mortales el Criador, de quanto encierra el Orbe. Y en fin todo un Dios muerto à las crueles manos de hombres viles, á quienes havia colmado de infinitos beneficios, y favores. Qué suspiros no darìa esta tristisima Paloma! Qué sollozos esta angustiadisima Princesa! Y viendo esto vive MARIA? Sì, dice San Anselmo. Vive MARIA; porque quiso la Divina Providencia padeciese tanto por los hombres, que mu-

muriera no una, sino muchas veces; y no solo vivia, dice San Ambrosio, sino que miraba aquella tragedia con gusto, asombrate, oyendo el motivo; porque, aunque le traspasaba su santisimo Corazon vér morir en una Cruz à su Hijo, se llenaba de gozo, y de placer, viendo que asi conseguìa el Mundo la salud.

REFLEXION.

QUE tanto padeciese MARIA y sin culpa! Qué lastima! Qué nada pueda yo sufrir siquiera por MARIA! Qué verguenza!

Siguese la Meditacion; &c.

ORACION.

VIRGEN Dolorosisima, compendio de las mayores angustias, y abreviado Mapa de las atroces penas, cuyo inmenso dolor, en la muerte de tu innocentisimo JESUS, es imposible poderse declarar: siendo solo nosotros los villanos Artifices de la Cruz: Postrados à tus Divinos pies, hechos mudas estatuas de dolor, nos pesa, una, y mil veces, de haver sido la causa de tus Dolores. Y te suplicamos, nos mires con maternal afecto, pues tantas

penas te costamos: alcanzanos verdadero dolor, de haver ofendido á tu Hijo, para que por tu intercesion hallemos propicio á aquel Juez severo, y siempre justo, á quien, si han enojado nuestras culpas, tambien han aplacado tus lagrimas; para que no se aumenten mas tus quebrantos con nuestros delitos; nos alivieis en las enfermedades, y trabajos de esta vida, dandonos la salud de cuerpo y alma, y descansemos contigo en las felicidades de la Gloria. Amen.

Las cinco Ave Marias, y Oracion ultima.

DIA OCTAVO.

El Acto de Contricion, &c.

ASUMPCION DE MARIA Santisima.

CONSIDERACION.

CONSIDEREMOS, como llegado el tiempo, en que los merecimientos de MARIA Santisima tenian yá el colmo debido, no quiso Dios dexarse de morir; porque caminase por los mismos pasos, que su Hijo JESUS. Pero no acabó con su preciosa vida el fue-

fuego de la calentura , ni tuvo enfermedad corporal , que le causase dolor , fatiga , tormento , ó pena. Muriò , no à manos de la muerte , sino á impulsos del Amor , hiriendola el Sol de su amado Hijo con tan vehemente , y activo fuego , que la resolviò toda , como un pebete soberano. Depositò su Santisima Alma en manos del Señor: y à los tres dias , como JESU-CHRISTO , unida con su bendito Cuerpo , acompañada del Cordero Inmaculado , de Angeles , de Serafines , y de todos los Cortesanos Celestiales , con todo genero de festivas demostraciones , musicas suaves , y canticos dulces, subiò al Palacio de la Gloria , à

alegrar con su presencia à todos aquellos felicisimos Espiritus, que se quedaron, al verla, pasmados, y adsortos. La Venerable Madre Maria de Jesus de Agreda dice: que quando muriò la Señora, se obraron muchos prodigios en la tierra, sanando enfermos, por su intercesion Soberana: la qual nos debemos prometer todos, aun mas eficaz, y poderosa viviendo yà en la Bienaventuranza.

REFLEXION.

COMO viviò MARIA de amar à Dios, muriò de su Amor. De què amor moriràs tù?

Ay

Ay de ti! Si no es amor de MARIA, ò amor de Dios.

Siguese la Meditacion, &c.

ORACION.

VIRGEN Amorosisima, que detenida en la carcel de la tierra, por la salud, y utilidad de las criaturas, exhalaste tu purisimo Espiritu, á violencia del fuego mas poderoso, subiendo al Cielo en brazos de tu Hijo. Por aquel indecible gozo, que tuviste, quando fuiste recibida de toda aquella compañia dichosa. Te suplicamos contimùes el oficio de Madre, que exercite, quando vi-

vias

vias con los hombres. Mira, Señora, que quando se pone el Sol, gimen los enfermos mas. Miranos, pues, enfermos tristes, y desvalidos, y desprendiendo alguno de tus hermosos rayos, alumbra nuestros entendimientos, enciende nuestros pechos elados, y destierra las tinieblas, en que vivimos: para que merezcamos rendir el alma en tus manos, y acompañarte en los eternos gozos. Amen.

Las cinco Ave Marias, y Oracion ultima.

DIA NONO.

El Acto de Contricion, &c.

CORONACION DE MARIA Santisima.

CONSIDERACION.

CONSIDEREMOS el inefable gozo, que tuvo MARIA SANTISIMA quando sentada en el Trono de la Gloria, fué coronada de las tres Divinas Personas Del Padre Eterno, por su Hija dignisima; del Hijo, por su Madre amorosa; y del Espiritu Santo,

to, por Esposa, la mas querida. Los Angeles, Serafines, y Bienaventurados, la aclamaron por Reina: Y sentada al lado de su Hijo, sobre todos los Cortesanos del Cielo, comenzò á gozar de la Bienaventuranza, como Reino suyo. Es inexplicable la magnitud de la Gloria, que mereciò MARIA Santisima, pues no solo excede á la de todos los Bienaventurados, sino que, como dixo Arnoldo, viene à ser la misma, que la de su Hijo. Todo lo qual, asi como cede en honor de esta dulcisima Madre, y premio digno de sus virtudes, sirve tambien de consuelo, y esperanza á los hombres, á quienes ella misma dice: Sabed, hijos, que

la gioria que aqui poseo, y de donde descanso, es mia : Mias son las felicidades todas; pero de tal suerte son mias, que es como si fueran vuestras. Yo quiero, y pretendo, que todos gozeis de ellas, y haré con mis suplicas, que todos mis devotos participen de las mismas glorias. Asi lo hace, y lo harà hasta el fin del Mundo; pues viendo la inmensidad de bienes, que està gozando, á titulo de Madre, y Avogada nuestra, presentarà á su Hijo nuestros memoriales; el qual no solo por su intercesion, sino porque la tiene en su presencia, no se atreverá á negarnos, lo que le pedimos, ni aùn à dilatar el buen despacho de nuestros ruegos.

RE-

REFLEXION.

MADRE, que tan Poderosa se halla en el Cielo, como me ha de negar, lo que le pida confiado?

Siguese la Meditacion, &c.

ORACION.

VIRGEN Gloriosisima, Cielo del mismo Cielo, complemento de la Gloria de Dios, y Trono de la Santisima Trinidad: Yo me alegro infinito, de que te veas ensalzada sobre todos los Santos, y Cortesanos del Impireo.

Y te ruego , que pues asistes innundada de luz al lado del Supremo Rey , atiendas á tus huerfanos hijos , que viven en el Mundo ; y representandole , como Madre nuestra tantos trabajos , como nos molestan ; tantas miserias, y males, como nos ahogan , le pidas se apiade de nuestra soledad , y tristeza , y nos conserve por tu respeto la vida , aumentando en nuestros corazones los auxilios de la gracia , hasta que lleguemos á descansar contigo en la Gloria. Amen.

Las cinco Ave Marias , y se concluirà con la Oracion siguiente.

ORA-

ORACION PARA ACABAR la Novena todos los dias.

SOBERANA Emperatriz de Cielo, y tierra MARIA Madre de Dios, Mar inagotable de Salud, en quien todos tus hijos, y devotos cifran sus mayores consuelos. Todos postrados ante tus Divinas Aras, te ofrecemos el humilde obsequio, y corto tributo de esta Novena sagrada, y quisieramos tener el encendido amor, y devocion fervorosa, con que te alaban los Serafines en la Gloria, y te han celebrado todos los Santos, y Justos en la tierra,

pa-

para que fuese agradable à tus ojos, y á los grandes beneficios, que te debemos. Todos te rendimos por ellos infinitas gracias, esperamos de tu clemencia, que no han de impedir nuestras culpas el amor, con que siempre nos miras: No dexes de mirarnos, Señora, que si tus ojos nos miran, es imposible nos dexen de favorecer tus bellos ojos. Mira al Sumo Pontifice, atiende al bien universal de la Iglesia, exaltacion de la Santa Fé Católica, extirpacion de las Heregias, y á las Benditas Animas del Purgatorio, que desde aquella carcel de fuego imploran tu patrocinio. Y en fin, pues eres nuestra Madre Dulcisima,

echa-

echanos á todos tu bendicion copiosa, y danos la salud de cuerpo y alma, para que te celebremos despues en el Reino de la Gloria. Amen.

LAUS DEO.

CON LICENCIA.

En Sevilla, en la Oficina de D. Josef de S. Romàn y Codina, calle las Armas.

Año de 1788.

Soy de Maria Saturnina Gomez

CON LICENCIA.

En Sevilla, en la Oficina de D. Josef de S. Román y Codina, calle las Armas.

Año de 1788.